



Los líderes de la UE chocan por el futuro presupuesto comunitario

Los Veintisiete aspiran a cerrar las cuentas antes de las elecciones en Francia

ANNA BUJ
Bruselas. Corresponsal

Los líderes europeos hicieron ayer en su cumbre en Bruselas una nueva sesión de terapia de grupo con el fin de allanar el camino hacia el próximo presupuesto comunitario entre el 2028 y el 2034, pero sin grandes avances. Los países frugales (ahora se llaman *modernizadores*), formados por Alemania, los Países Bajos, Suecia, Dinamarca, Finlandia y Austria, siguen considerando que la propuesta para el próximo marco financiero plurianual (MFP) encima de la mesa es demasiado alta, mientras los llamados *amigos de la cohesión* (entre ellos, España) abogan por unas cuentas más ambiciosas.

La presidencia chipriota del Consejo de la UE plantea un recorte del 2% con respecto a los 1,76 billones de euros que pedía el borrador inicial de la Comisión Europea. El mayor recorte se centra en la idea de un fondo europeo de competitividad (20.000 millones), mientras que se intentan proteger algo más las partidas de cohesión y agricultura.

Esta arquitectura sigue siendo inaceptable para los frugales. “He dejado clara mi postura: no puede haber nuevas deudas europeas; el presupuesto debe estar equilibrado”, aseguró el canciller alemán, Friedrich Merz, en la cumbre.

En cambio, España forma parte de los *amigos de la cohesión* al rechazar los recortes presupuestarios y abogar por una mayor ambición en políticas de cohesión y agricultura. Si el Gobierno español ya había pedido más ambición ante el planteamiento de la Comisión, ahora ve todavía con peores ojos la propuesta chipriota. Sánchez dejó claro que un acuerdo está todavía muy lejos y denunció la falta de ambición de una propuesta “incluso más insuficiente que la anterior”. “Europa no será una potencia geoeconómica si no tiene músculo financiero”, incidió.

El volumen total del presupuesto sigue siendo objeto de discusión entre los estados miembros, pero existe un consenso generalizado en que la cifra final debe ser suficiente para cubrir las crecientes prioridades de la UE, aseguran fuentes comunitarias.

Para lograrlo, los líderes señalaron que la creación de “nuevos recursos propios” será una pieza fundamental y pidieron a la presidencia irlandesa, que arranca en julio, que presente un paquete “ambicioso y equilibrado” de cara a la próxima cumbre europea de



FERNANDO CALVO / EFE

Pedro Sánchez, Emmanuel Macron (Francia) y Petteri Orpo (Finlandia)

octubre.

Este era uno de los puntos de fricción: si se ha avanzado lo suficiente en la creación de verdaderos impuestos europeos. España

Los países ‘frugales’ (los del norte) y los ‘amigos de la cohesión’ (los del sur), cada vez más alejados

prefiere la contribución basada en la renta nacional bruta frente a propuestas como el impuesto al plástico, que considera desfavorables en su diseño actual. “Sin re-

ursos propios no lo lograremos: o fracasamos en tener el presupuesto que la Unión necesita, o subimos las contribuciones nacionales a un nivel que sería rechazado”, aseguraba un diplomático de otro país europeo.

En lo que sí hay acuerdo actualmente es en modificar el diseño del MFP, una pequeña revolución ideada por la Comisión Europea de Ursula von der Leyen para reflejar las nuevas prioridades geoestratégicas en Bruselas, como reducir la brecha de competitividad frente a Estados Unidos y China y el rearme del continente frente a los planes del presidente Donald Trump de desentenderse de la seguridad de Europa.

La gran novedad de esta estruc-

tura es un enorme fondo que funcionará a través de planes nacionales y regionales de cada Estado miembro. “Si queremos construir una economía para las próximas décadas, no podemos hacerlo con el presupuesto de los años noventa”, advirtió el primer ministro neerlandés, Rob Jetten, otro de los representantes frugales, que prefiere priorizar el gasto en defensa y competitividad frente a la PAC o la cohesión.

Pero España también estaba en contra de este nuevo modelo de gestión, con serias dudas sobre el hecho de que haya un solo plan nacional y regional. Ahora, con la presidencia chipriota de la UE habiendo cumplido con su cometido de presentar unas primeras cifras,

será Irlanda quien tome el relevo a partir de julio, cuando herede la presidencia rotatoria del Consejo de la UE y también este difícil papel de ejercer de árbitro. Los líderes comunitarios pidieron en las conclusiones que Dublín se ponga manos a la obra “con vistas a un acuerdo a tiempo” y presente otra caja de negociación en octubre, además del paquete sobre nuevos recursos. “Necesitamos estos recursos adicionales para llegar a un acuerdo en diciembre”, aseguró el presidente del Consejo Europeo,

Merz defiende que no puede haber nuevas “deudas” y aboga por competitividad y defensa

El proyecto de Chipre plantea un recorte del 2% con respecto a los 1,76 billones iniciales de la Comisión

António Costa.

Algunos negociadores tienen prisa por cerrarlo antes de finales de año para alcanzar un consenso antes de las elecciones de Francia y Polonia del 2027. Si negociar un presupuesto comunitario actualmente es complicado, la perspectiva de tener que hacerlo con el lepenista Jordan Bardella y la ultraderecha polaca de Ley y Justicia, que podría ganar las legislativas del año que viene, es mucho peor.

Sería una gran proeza de Dublín poner de acuerdo posiciones tan alejadas en pocos meses. “Quiero que lleguemos a una decisión este año, creo que es importante, también para la previsibilidad del presupuesto de toda la UE”, aseguró Merz.●

Von der Leyen defiende más barreras comerciales con China

■ La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, dijo ayer que la UE debe usar sus instrumentos de política comercial de forma más “proactiva” para defenderse de países como China. “En los últimos años, hemos creado extensas herramientas. Ahora debemos usarlas de manera más proactiva y estratégica para defender nuestros inte-

res europeos”, dijo la alemana al término de la cumbre. “El plan quinquenal de China es un ataque a nuestro mercado”, afirmó un segundo alto diplomático. “El coste de actuar será menor que el coste de no hacer nada. Eso ya no se discute y es algo que hace unos años no se habría oído”. Los Veintisiete consideran que Bruselas tarda actualmente demasiado

tiempo en poder actuar frente a la competencia de Pekín e instaron a la Comisión a presentar una propuesta en la próxima cumbre de octubre con medidas que puede adoptar la UE en este ámbito. En este sentido, Von der Leyen anunció que Bruselas presentará un nuevo “instrumento de diversificación” comercial para ayudar a las empresas

europeas a reducir “más rápidamente” las dependencias que hoy en día tienen de las materias primas chinas. En el último lustro, las importaciones europeas desde China han aumentado un 45%, lo que ha generado un déficit comercial de unos 360.000 millones de euros anuales, algo visible en todos los estados miembro.